

4. CONTEXTUALIZACIÓN.

PLATÓN (Aristocles).

4.1. El texto en la obra a la que pertenece, otras obras y pensamiento del autor.

Este texto pertenece al Libro VII de la República de Platón. Su título original era *Politeia* (griego) y traducido al latín fue Res pública que significa Estado o Sobre la Justicia. Esta obra es la más conocida e influyente de este filósofo antiguo y es un compendio de las ideas que conforman su filosofía. Escrita en forma de diálogo entre Sócrates y otros personajes, como discípulos o parientes de éste. Se estructura en diez libros y en esta obra el tema que se discute inicialmente es el de la naturaleza de la justicia. La discusión deriva hacia el tema de cual sería la mejor filosofía y organización del Estado, de tal forma que éste fuera perfecto o ideal. En la República es donde Platón explica, principalmente, cuales son los valores que tiene que cumplir la polis y los individuos para crear una polis justa, además de enunciar teorías como que “solo cuando haya una polis justa volverá la estabilidad política”. Esta obra es, por tanto, una respuesta de Platón a dos crisis: política y filosófica.

En concreto el fragmento que estamos comentando pertenece a uno de los mitos más interpretados por la tradición filosófica: el **mito de la caverna**.

Nació en Atenas, en el 427 a.C, en el seno de una familia aristocrática; vivió una época de crisis y revueltas, además de presenciar la muerte de su maestro **Sócrates** del cuál heredó la búsqueda de la verdad a través del diálogo. Fundó **la Academia**. Falleció en Atenas sobre el 348 a.C.

Todas sus **obras** tienen forma de *diálogo* y las podemos estructurar de la siguiente forma:

- **Período socrático o de juventud.** Platón reproduce en estas obras las ideas de su maestro Sócrates, sin referencia alguna a la teoría de las ideas. El tema es fundamentalmente ético (la virtud). Incluye diálogos como Eutifrón (sobre la naturaleza de la piedad y la religión), Apología de Sócrates (donde narra la defensa que de sí mismo ejerció Sócrates en el juicio que le llevó a la muerte) y Protágoras (donde defiende que la virtud es conocimiento y es posible aprenderla), entre otros.
- **Período de transición.** Junto a los temas socráticos aparecen los primeros esbozos de la teoría de las ideas. Análisis del lenguaje y temas órficos de influencia pitagórica (preexistencia del alma e inmortalidad). Escribe, entre otros diálogos, Gorgias (una reflexión sobre distintas cuestiones éticas) y el Menón (una discusión sobre la naturaleza del conocimiento).

- **Periodo de madurez o dogmático.** Se consolida la teoría de las ideas como base de la epistemología platónica, de la ética y de la política. Organización del Estado y teoría del amor. Aparecen también los grandes mitos platónicos. Cabe destacar el Banquete (contiene varios discursos sobre la belleza y el amor), Fedón (sobre la inmortalidad del alma), Fedro (sobre la ciencia y el conocimiento) y la República, obra a la que pertenece el texto objeto de comentario.
- **Período crítico o de vejez.** Adoptan a veces un tono autocrítico frente a sus antiguas concepciones. El aspecto ontológico de la teoría de las ideas pierde importancia frente a su aspecto lógico. Sócrates deja de ser el personaje principal. Entre los escritos de este periodo se encuentran Teeteto (una negación de que el conocimiento pueda ser identificado con la percepción), Parménides (una crítica a la teoría de las ideas), Tímeo (sobre las ciencias naturales y la cosmogonía) y Las Leyes (un análisis más práctico sobre las cuestiones políticas y sociales).

4.2. El pensamiento del autor en la historia de la filosofía y/o en la época.

Después de las guerras médicas, Atenas frente a un Estado inmovilizado, como el de Esparta, firme en sus estructuras y ajeno a toda evolución económica y social, que lidera el ideal conservador, conoce un considerable desarrollo, considerado en gran parte por las transformaciones económicas y sociales que se operan en ella, pero también por una progresiva estructura política democrática. Se produce, así, en este siglo V, un movimiento de las ideas, bien a través de sus propios pensadores, Sócrates entre ellos, bien por medio de los extranjeros que acoge – Protágoras y Gorgias – cuyo centro de interés ya no es la *physis* sino la polis, es decir, ya no se interrogan por el *arjé* sino por el nomos (ley).

La aparición de la filosofía se conoce como el paso del mito al logos, es decir, el paso de respuestas o explicaciones míticas o arbitrarias (absurdas) a explicaciones racionales y lógicas.

Los primeros filósofos fueron los presocráticos, éstos observaban y analizaban la naturaleza, intentando descubrir en ella las causas de los acontecimientos; por ello en vez de hablar de divinidades empezaron a inventar conceptos.

En los viajes que Platón hizo a Siracusa su pensamiento se enriqueció gracias a los conocimientos geométricos que adquiere en la escuela de *Pitágoras* cuyas doctrinas como la transmigración del alma o el concepto de inmortalidad son necesarias para entender su pensamiento.

Heráclito también fue de gran importancia en el pensamiento de Platón para quien la realidad sometida al cambio permanente aparece bajo el nombre de “mundo sensible” o conjunto de entidades que se ofrecen a los sentidos.

De **Anaxágoras** toma la inteligencia ordenadora (nous), antecedente del demiurgo, semidiós que construye el “mundo sensible” imitando al “mundo inteligible” y dotándole de finalidad, al contrario de lo defendido por los atomistas, para los que la Naturaleza era simple expresión del azar y la necesidad.

La **religión órfica** también está presente en su pensamiento, principalmente en su radical dualismo antropológico, con la sobrevaloración del alma y el desprecio del cuerpo.

También la influencia de **Parménides** y su escuela está clara en muchos de sus escritos y tesis (a este filósofo dedicó su diálogo Parménides): la concepción del Ser como inmutable, la división de lo real en dos regiones, mundo aparente y mundo verdadero o real y distinguir dos tipos de conocimiento como son la ciencia o “vía de la verdad” y la opinión o “vía de la opinión”, ésta última inferior a la ciencia.

Toda la filosofía de Platón es consecuencia de su afán por superar radicalmente a los sofistas. Por ello defiende la existencia de realidades absolutas (ideas) y no relativas como defendía *Protágoras* para quien “el hombre es la medida de todas las cosas”.

Pero, sin duda, el autor que más determinó su pensamiento fue **Sócrates**, al que conoció en su juventud y que le inició en la filosofía. La huella de Sócrates se puede rastrear en toda la filosofía platónica: consideración del diálogo como la forma adecuada para la investigación filosófica y de la verdad, primacía del alma frente al cuerpo, necesidad de atender el cuidado del alma, el intelectualismo moral y político, la teoría de la reminiscencia (el conocimiento es recuerdo de lo conocido en una vida anterior, esto es, conocer es recordar), la creencia en ofrecer definiciones universales y necesarias de los conceptos,...

Influencias del pensamiento platónico tanto en su época como posteriormente.

Ofreciendo una interpretación mística de su pensamiento destaca también el llamado *neoplatonismo* con **Plotino**.

En la Academia se formó **Aristóteles**, su discípulo más importante. Aunque criticó la teoría de las ideas de Platón ya que para Aristóteles no hay realidades trascendentes e independientes del mundo físico, sí mantuvo, como su maestro, que junto a las realidades individuales existen las entidades universales (esencias o formas) pero a diferencia de Platón no están fuera del mundo sino en lo individual. Para Aristóteles las entidades universales a las que se refiere son la ciencia. Por lo demás tanto la consideración del hombre como un ser social por naturaleza como la importancia del conocimiento para la vida moral y política (en términos más moderados a Platón) muestran también una clara importancia de su maestro.

En el pensamiento medieval encontramos una influencia destacada tanto en **San Anselmo** como en **San Agustín** y el *agustinismo* cuyo dualismo antropológico

(cuerpo/alma) recuerda al de Platón además de su rechazo a la concepción empirista del conocimiento, aunque sustituyendo la reminiscencia por la iluminación divina.

Por su parte **Tomás de Aquino** utiliza el concepto platónico de participación para dar cuenta de las relaciones entre Dios y las criaturas. Incluso le servirá para la demostración de la existencia de Dios por medio de sus vías (principalmente la cuarta).

En la modernidad podemos destacar el pensamiento de **Descartes**, defensor de la teoría innatista del conocimiento que guarda clara semejanza con la teoría de la reminiscencia, y comparte el entusiasmo de Platón por el ejercicio de la razón y la sospecha de la capacidad de los sentidos, así como el dualismo antropológico.

Por último no podemos olvidar en la Edad contemporánea la influencia de Platón en la fenomenología de **Husserl** y de **Scheler**, quienes, al igual que Platón, creen en la existencia de entidades eternas, inmutables y universales (las esencias) y en la necesidad y posibilidad del conocimiento estricto, conocimiento referido a lo absoluto, a los objetos ideales. Además, Platón tuvo una notable influencia en el nacimiento y desarrollo del idealismo alemán, especialmente en **Schelling**.

Tal ha sido su influencia que el matemático y filósofo inglés *Whitehead* llegó a decir que «*la filosofía occidental no es sino notas a pie de página de los diálogos de Platón*».

En cualquier caso, Platón sentó las bases de todo el pensamiento filosófico posterior. La metafísica tiene su origen en este filósofo. Su teoría política ha sido asociada a los totalitarismos y no tiene cabida en las sociedades actuales, no obstante, encontramos aspectos éticos y políticos que Platón dejó planteados y que siguen vigentes: el problema de conseguir una sociedad justa, cómo fundamentar los valores morales o la manipulación de la opinión pública.